

■ Fernando de la Rosa: Pinturas en la Sala de Exposiciones de la Universidad de Málaga, 22 de diciembre de 2005-22 de enero de 2006

Antonio Martí

Investigador vinculado a la UMA

"Un cuadro cobra vida ante la presencia de un espectador sensible, en cuya conciencia se desarrolla y crece". (Mark Rothko, 1947).

Si partimos de la consideración del color en la obra que aquí nos presenta Fernando de la Rosa, podemos analizar los aspectos color/luz, color/pigmento, color/textura y color/forma en todas ellas, llegando a coincidir en más de una obra estos cuatro aspectos, consiguiendo unidad creativa dentro de la diversidad en los tratamientos.

La dimensión espacio temporal dentro de la abstracción, con la distinta utilización de materiales dentro del mismo entorno compositivo, nos transporta a distintos planos técnicos de tratamiento y, consiguientemente, nos introduce en pliegues temporales, algunos suspendidos en un instante determinado, otros enlazados por los recursos materiales o la propia técnica.

EL FORMATO, EL ESPACIO Y LA EXPRESIÓN.

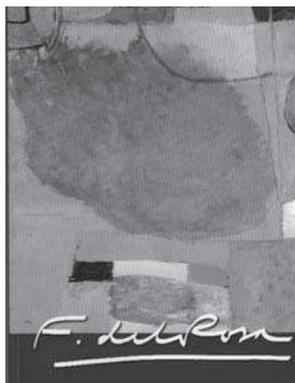
Los soportes como continentes de materia, toman vida tras largos procesos creativos, acaso algunos improvisados –estableciéndose un orden sin atenerse a reglas o esquemas previos- pero acusando una intención, que ocupa un espacio, que comunica y expresa.

OCÉANOS Y FIRMAMENTOS DE COLOR.

El color nos lleva a una lectura en diversos planos: manchas, formas, texturas, que nos sumergen en océanos profundos y, a su vez, roza las superficies diáfanas con destellos, reflejos o vibraciones de color que proyectan hacia firmamentos tranquilos o agitados, en los que el tratamiento cromático nos recuerda el espacio luminoso, y aún su opacidad interior.

ESPACIOS Y JARDINES CERRADOS.

Como paraísos prohibidos pero a la vez accesibles, determinadas composi-



1. FERNANDO DE LA ROSA, *Cartel de la exposición.*

ciones se nos revelan lugares de descanso o ensueño, levemente cercados por los propios límites del soporte, que, en ocasiones, alcanzan espacios nuevos abriéndose así, repentinamente, a otros próximos, en los que el nexo de unión puede ser tanto la unidad de tratamiento como el placer estético en su dimensión proyectual.

MINIMALISMO Y BARROCO: TÉCNICA, ESPACIO Y MATERIA.

Contrastes entre escenografías complejas sobre bases matéricas sencillas, o conjuntos escénicos simples sobre tratamientos pictóricos elaborados, nos transportan a un juego evocador del claroscuro a modo de arquitecturas o caligrafías compuestas por signos desconocidos, y, al mismo tiempo, a poemas de intenso cromatismo y extensa luminosidad.

EL SIGNO COMO ARGUMENTO CROMÁTICO.

La investigación y el tratamiento temático dentro de un contexto nos introducen en un lenguaje personal y evolutivo, que comunica, expresa, define espacios y secuencia lineal o cromáticamente, a través de un proceso y técnica depurada, en las que líneas, formas, texturas, geometría y color, adquieren significación y constituyen una realidad plástica en la que el espectador experimenta el placer estético desde su triple dimensión sensorial, intelectual y proyectual, actuando como desencadenante ante la percepción o creación de nuevas obras de arte.

Tal vez una de las claves para su accesibilidad y el completo placer estético sea el haber podido ser visitadas las dos exposiciones precedentes. Acaso también pueda influir de algún modo el hecho de ser pintor, compañero de tareas docentes y amigo.